

AND-SAN JUAN ÁVILA (ENTREVISTA)

Profesor mantiene papel crucial de san Juan de Ávila en fundación de jesuitas

REDACCIÓN

22/10/2019 14:07

Álvaro Vega

Córdoba, 22 oct (EFE).- La acción de san Juan de Ávila (Almodóvar del Campo, Ciudad Real, 1499- Montilla, Córdoba, 1569) fue crucial para la formación de la Compañía de Jesús, al influir en esta línea en Ignacio de Loyola, según mantiene el profesor cordobés de Historia Francisco de Borja Luque.

El profesor Luque considera, "desde el punto de vista de un ateo" como se declara, la figura de este doctor de la Iglesia como "un personaje absolutamente excepcional" y "un personaje crucial en la vida del siglo XVI", cuya personalidad queda eclipsada por su faceta religiosa, pese a la multiplicidad de vertientes que tiene, ha resaltado.

Juan de Ávila está enterrado en Montilla, donde pasó los últimos quince años de su vida. La diócesis de Córdoba celebra actualmente el Año Jubilar de San Juan de Ávila con motivo del 450 aniversario de su fallecimiento, el 125 aniversario de su beatificación y el medio siglo de su canonización, que comenzó el pasado 6 de abril y concluirá el 31 de mayo de 2020.

En una entrevista con EFE, Luque ha afirmado que en el siglo XVI, "cuando España era el centro del mundo", san Juan de Ávila, considerado "predicador de Andalucía", donde desarrolló buena parte de su labor, "fue capaz de dirigir a un montón de personas".

Luque, que ejerce la docencia en el IES "Rafael de la Hoz", en Córdoba, sigue la línea del fallecido catedrático de Historia Moderna Miguel Avilés (que impartió en la Universidad Autónoma de Madrid, la de Córdoba y la UNED) y considera que "la Compañía de Jesús está montada, en principio, por la acción de san Juan de Ávila en Ignacio de Loyola".

"Mantengo la tesis de que en un momento determinado, san Juan de Ávila influyó en la formación de la Compañía porque en 1526 coincidieron en Alcalá de Henares", de donde surgió "el hecho de que san Ignacio de Loyola quisiera trabajar la espiritualidad".

Luque, siguiendo ese pensamiento, llama "espiritualidad militante" a la de Ignacio de Loyola, "espiritualidad pasiva" a la desarrollada por san Juan de la Cruz y santa Teresa de Jesús y "espiritualidad activa" la de san Juan Dios, a través de la creación de hospitales.

Juan de Ávila dedicó su existencia, según explica Luque, a crear escuelas "para que se atendieran a través de la doctrina a los chiquillos pobres" y batalló para acabar con los malos tratos en los colegios y para mejorar la formación del clero.

San Juan de Ávila, que participó a través de sus escritos en el Concilio de Trento, ya que la enfermedad le impidió asistir, "es un personaje alucinante, una persona que era en su origen rico decidió vender todo y cuando tenía el amparo de los nobles decidió vivir como un pobre", subrayó Luque.

Todo ello le invita a concluir que es "injusto que no se difunda la idea y la obra", aunque sea lógico que "desde la parte del clero lo que se ha hecho es potenciar la faceta religiosa". EFE

avc/ja

Mostrar Comentarios ▼

Cargando siguiente contenido...

